

Notas del Sermón

Lecciones prácticas para entender la Palabra de Dios



¿A quién escuchamos?

PASAJES CLAVE: Juan 14.26; 16.13; Hebreos 1.1, 2 | LECTURAS DE APOYO: Filipenses 4.13

INTRODUCCIÓN

En esta generación donde la electrónica ha dado auge a la comunicación ¿habrá algunos que aún escuchan a Dios?

El Señor desea comunicarse con nosotros y nos ha hablado desde el tiempo de la creación. En el Antiguo Testamento habló por medio de los profetas. En el Nuevo Testamento lo hizo por medio de su Hijo (He 11, 2). Y es por medio del Espíritu Santo que continúa comunicándose en nuestros días (Jn 16:13). La pregunta no es si aún nos habla; el problema radica en que sepamos escuchar su voz.

DESARROLLO DEL SERMÓN

Nuestros oídos se sintonizan con aquello que cautiva nuestra mente y corazón

Si nuestra mirada está puesta en este mundo, solo escucharemos su mensaje. Sin embargo, si hemos puesto nuestro corazón en Cristo, dedicaremos tiempo a escucharlo y dejarnos guiar por sus palabras.

¿Por qué hay personas que no escuchan a Dios?

- **No tienen una relación personal con Él.** Aunque el Señor llama a todas las personas al arrepentimiento, las que le rechazan no pueden escucharlo.
- **No esperan que el Señor les hable.** Sin embargo, el deseo de Dios es guiar a sus hijos en todo momento.
- **El mensaje del mundo opaca la voz de Dios.** En vez de estar preocupados por los asuntos del mundo, los creyentes debemos desear conocer la mente de Dios y lo que desea hacer en nosotros

cada día.

- **No creen que les haya hablado antes.** Es por eso que no creen que les hablará jamás.
- **Sus mentes están cerradas a la voz de Dios.** Pues no apartan tiempo para escucharle cuando habla.
- **Están muy ocupadas.** Algunos cristianos no pasan tiempo con el Señor, por tanto no pueden escuchar su voz.
- **Por baja autoestima.** Aquellas que tienen que lidiar con una baja autoestima no se dan cuenta de cuán valiosas son ante los ojos de Dios, y cuánto desea comunicarse con ellas.
- **Están enojadas con Dios.** Algunas veces las personas no comprenden por qué el Señor ha permitido que cosas malas les sucedan, y se enojan al tal punto que cierran sus oídos a la voz de Dios.
- **Han descuidado la lectura y el estudio de la Palabra de Dios.** El ignorar la Biblia incrementa una mentalidad mundana y hace que nuestro deseo de escuchar la voz de Dios mengue.
- **Algunas tienen un espíritu rebelde.** Tratan de cubrir el vacío que tienen en su interior con los placeres de este mundo en vez de buscar a Dios.
- **Son engañadas por el sonido de este mundo.** Han sintonizado de tal forma su mente y corazón con lo que el mundo les ofrece, que no tienen ningún interés en escuchar la voz del Señor.
- **El pecado les impide escuchar a Dios.** Cada vez que los creyentes le damos cabida al pecado en nuestra vida, bloqueamos nuestros oídos espirituales.

¿Cómo identificar la voz de Dios?

Cuando sea difícil discernir entre la voz del Señor y nuestros propios pensamientos, recordemos lo siguiente:

- **Su voz está de acuerdo con su Palabra.** Aquello que habla a nuestros corazones no puede estar en contradicción con el mensaje de la Biblia.
- **Su mensaje casi siempre está en conflicto con la naturaleza humana.** En ocasiones el Señor nos pedirá aquello que parece ser imposible, pero Él es fiel para capacitarnos.
- **Siempre desentona con las ideas del mundo.** Dios nunca nos guía para hacer aquello que contradice su Palabra, por el contrario, nos llevará a hacer lo que contradice al mundo.
- **El Señor desafía nuestra fe.** Como desea que nuestra fe crezca, en ocasiones nos llama a enfrentar nuestros temores y a confiar en Él.
- **Su voz es calmada.** En vez de responder a nuestras oraciones en forma dramática, el Señor casi siempre habla a nuestro corazón calmadamente, cuando menos lo esperamos.
- **Nos habla de manera específica.** Su deseo es que entendamos lo que nos dice, pues nos ama de manera especial.

¿Por qué necesitamos escuchar a Dios?

Porque nos guiará y dará aquello que en verdad necesitamos:

- **Para tomar decisiones.** Desea guiar cada uno de nuestros pasos, pues se interesa por cada aspecto de nuestra vida.
- **Para animarnos.** Nadie puede animar nuestro corazón como el Señor, pero para que esto suceda debemos escucharle.
- **Para ser consolados.** Necesitamos que nos recuerde que nos ama incondicionalmente y que desea ayudarnos siempre.
- **Para ser fortalecidos.** Dios es quien puede sostenernos y darnos las fuerzas y la determinación para continuar adelante.
- **Para conocer la voluntad del Padre.** Si en verdad deseamos conocer su voluntad, debemos dejar de hablar, para así poder escuchar su voz.
- **Para recibir lo mejor.** El Señor siempre desea lo que es mejor para nosotros, solo debemos dejarnos guiar por Él.

- **Para tener la seguridad de la salvación.** La única manera de acallar nuestras dudas es escuchando al Señor. Él nos salvó de una vez y para siempre.
- **Para beneficiarnos con su protección.** Cuando seguimos la dirección de Dios y tomamos buenas decisiones, nos protege de lo malo.

¿Cuáles son las consecuencias de no escuchar a Dios?

- Si optamos por ignorar su voz, el mundo nos alejará cada vez más de su presencia.
- Seremos fácilmente engañados.
- Tomaremos decisiones equivocadas con base en nuestro razonamiento humano y no en la dirección divina.
- Tomaremos decisiones que sean de nuestro agrado y que satisfagan nuestro apetito carnal.
- Nuestras decisiones pueden hacer que desperdiciemos la oportunidad que Dios nos da de recibir lo que ha preparado para nuestra vida.
- Nuestras malas decisiones afectarán a nuestra familia, pues todos sufren cuando un ser querido se niega a seguir la dirección del Señor.
- Habrá consecuencias eternas. Para aquellos que son incrédulos está en juego su destino eterno. Y los cristianos que ignoran la voz de Dios pueden llegar a perder bendiciones eternas.

REFLEXIÓN

- ¿Escucha usted la voz de Dios y le obedece diariamente? Si no es así, ¿cómo puede implementar a partir de hoy una estrategia diaria para escuchar a Dios? ¿Cómo pueden sus amigos, familiares y congregación ayudarle en su esfuerzo? Esa es la única manera en la que podrá recibir recompensas para esta vida y también para la venidera.

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org/notas o llame al 800-303-0033.